



SUMARIO

- Nuevo Equipo de Servicio del SAL
- Trabajo del año
 - Propuesta de trabajo para el 2015
- La vida del Movimiento en los distintos países
 - Los jóvenes en el Miamsi de Uruguay
 - Testimonio del grupo de jóvenes de entre 23 y 27 años
 - Richard Arce, cura acompañante del grupo de jóvenes
 - Testimonio del grupo de jóvenes mujeres, esposos y novios de entre 26 y 32 años
- Palabras para celebrar
 - San Romero de América
- Palabras para compartir
 - ¿Ainda é possível um diálogo entre igreja e sociedade?
 - Ecos de la Evangelii Gaudium
- Noticias
 - Próxima AG
 - Visita del Papa Francisco

Presentación del nuevo Equipo de Servicio del SAL

Queridos hermanos de América Latina:

En el **XIV Encuentro Latinoamericano** del Miamsi, realizado en Asunción (Octubre, 2014), se resolvió que **Bolivia** asuma la responsabilidad de conformar el Equipo de Servicio para los próximos cuatro años.

Tras celebrar una reunión nacional en la ciudad de La Paz, el Equipo fue elegido y enviado a trabajar con humildad y con alegría. Y aquí estamos, para dar continuidad a la intensa labor realizada por nuestros hermanos de Uruguay y para rescatar las sugerencias de todos quienes participan activamente en los diferentes grupos de nuestro Movimiento.

Tal como ustedes lo solicitaron, queremos trabajar para mejorar los procesos de comunicación, para compartir los materiales de reflexión que se producen en los distintos países y para fortalecer la misión según las necesidades de los grupos que demandan las visitas.

¡Contamos con su apoyo y con la ayuda de nuestro Señor!

Equipo de Servicio

Marta Urioste: responsable de coordinación y comunicación (essalmiamsi@gmail.com)

Isabel Gutiérrez: responsable de animación (isasaagu@gmail.com)

Carolina Loureiro: responsable de publicaciones y comunicación (carolinalouireot@gmail.com)

Fernando Aguirre: tesorero (fernandoaguirre@bufeteaguirre-lawfirm.com)

Pbro. Basilio Bonaldi: asesor latinoamericano (basil.bonaldi@hotmail.com)



Propuesta de trabajo para el año 2015

De acuerdo con las sugerencias realizadas en Asunción, en el Equipo de Servicio hemos pensado que a lo largo del año 2015 podemos reflexionar acerca de nuestro Movimiento: su forma de trabajar, su metodología, su espíritu misionero, su pertenencia eclesial y social, etc.

En este sentido, nos parece interesante que nuestro trabajo sea una respuesta clara a la invitación que nos hace el Papa Francisco, en la *Evangelii Gaudium*, a que nos desinstalemos, a que salgamos a las periferias geográficas y humanas, a que construyamos nuestras tiendas de campaña a la intemperie y a que estemos muy atentos a los “signos de los tiempos” en este mundo en permanente cambio y transformación, para ser cada día más fieles al Señor y al Evangelio de la Alegría.

Invitamos, entonces, a los Movimientos a unirse a esta reflexión y, sin interferir con las programaciones nacionales, a trabajar en esta especie de Encuesta, en base a pequeñas fichas que se irán enviando cada dos meses, aproximadamente. Las fichas son simplemente una propuesta que quiere empujar a repensar el Movimiento y a actuar en consecuencia.

Los cuatro temas sugeridos en las fichas son:

Ficha 1

“¿Sobrevivirá el Miamsi?”

Ficha 2

“Pertinencia de nuestra metodología”

Ficha 3

“Ser Cristiano Hoy en América Latina”

Ficha 4

“El valor del Encuentro Personal”

Lo más deseable sería que se realice el trabajo a nivel de todos los equipos de base, dedicando algunas reuniones al tema. Como de costumbre, solicitamos tomar apuntes, juntar lo reflexionado por el Movimiento y enviarlo al equipo del SAL. Nosotros haremos un resumen y lo redistribuiremos a todos los países. Y si todo va bien, hacia octubre o noviembre, quizás podamos ver nuevos retos y desafíos, nuevos modos de encarar los problemas, sugerencias creativas y renovadoras propuestas.

Equipo de Servicio del SAL

La pastoral en clave de misión pretende abandonar el cómodo criterio pastoral del “siempre se ha hecho así”. Invito a todos a ser audaces y creativos en esta tarea de repensar los objetivos, las estructuras, el estilo y los métodos evangelizadores de las propias comunidades.

Papa Francisco, *Evangelii Gaudium*, n. 33.



Los jóvenes en el Miamsi

Uno de los desafíos que tenemos como MIAMSI es consolidar los grupos que están funcionando y fundar nuevos espacios de reflexión en los que, especialmente, participen los jóvenes. Por eso, rescatamos los testimonios de los grupos de Uruguay en los que los jóvenes nos transmiten su alegría y sus ganas de seguir creciendo.

Testimonio del grupo de jóvenes de entre 23 y 27 años



Grupo de jóvenes mujeres de entre 23 y 27 años.

Retiro interequipos.

Éramos un grupo de amigas que íbamos a un colegio Católico donde el servicio a los demás era una actividad frecuente, el mismo nos enriquecía y lo disfrutábamos junto a otros. A los 18 años salimos del liceo y de alguna manera sentimos que nos faltaba algo, que aquella linda costumbre de compartir nuestra vida nos era necesaria.

La mamá de una de nosotras tenía un grupo con otras mujeres, también las acompañaba un cura y se reunían cada tanto en la casa de alguna de ellas.

Fue fácil entonces para nosotras enterarnos rápidamente sobre el Movimiento.

Aquel día éramos 9 y esperábamos juntas la llegada del cura que seguramente estaba tan nervioso y ansioso como nosotras. Así fue que conocimos a Richard y a Susana, quien tenía también su grupo de señoras pero que esta vez le tocaba rodearse de jóvenes curiosas.

Y pasaron los días, los meses y los años.

Algunas se fueron, otras llegaron. Con el tiempo, amigas del trabajo y conocidas de la



Grupo de jóvenes mujeres de entre 23 y 27 años.

vida se sumaron a participar al grupo ya formado o en "vías de". Al principio nos fue difícil coordinar las fechas y respetar los encuentros, los altibajos del grupo existen al comienzo. Es entonces donde el rol de quienes guían el grupo es tan importante: Susana y Richard siempre nos motivaron, nos mimaron y nos impulsaron hacia adelante.

Es un proceso de cada uno y del grupo el sentir pertenencia, interés por preparar las reuniones y de disfrutar lo que en ese clima se va construyendo. Es solo cuestión de tiempo, y es con ese tiempo que uno se va dando cuenta de cómo el grupo y el Movimiento va encendiendo fueguito en nuestras vidas, como poco a poco se va haciendo parte de nosotros.

Hoy, hace 8 años que nos juntamos y en las reuniones no solo se habla de la vida y del ejemplo de Jesús. Se habla de cada una, se habla del día de trabajo, de esa acción que en la calle me llamó la atención, de esa decisión difícil que tengo que tomar, de mi familia; en las reuniones hablamos de nuestras vidas.

Pero, ¿cuál es entonces la diferencia de hablar entre nosotras como amigas y en nuestro grupo de RC? Es que en RC hablar de nuestras vidas siempre contempla a Jesús y su ejemplo así como también al Evangelio y nos propone una forma de ser mejores en nuestro día a día como cristianos. Profundizamos en la vida de cada uno por medio del ver-discernir y actuar. Este método nos permite VER mi vida hoy, mi día a día y nuestra realidad, DISCERNIR sobre esta, pensarla, analizarla desde otra mirada desde el Evangelio que nos ilumina y nos acerca a un actuar mejor. No es evaluar lo que está bien y lo que está mal o separar lo blanco de lo negro, es pensar con el corazón abierto y en compañía de otros que es lo que construye o lo que destruye en mi entorno cuando pienso, tomo decisiones o vivo con los demás. Es preguntarnos: ¿Cómo actuaría Jesús en mi lugar? ¿Qué haría Él en este momento?

Y por último el ACTUAR, quizá lo más difícil que nos propone el Movimiento. Es cuando todo aquello que se habla, se comparte y se escucha se lleva a la práctica.

El Movimiento no nos pide nada a cambio, no hay requisitos para participar, no es necesario un servicio ni ir todos los domingos a misa, ni siquiera se mide nuestra fe. El Movimiento se abre a quienes quieran animarse a descubrirlo.

Es un proceso de cada uno darse cuenta cuanto nos da. Construirnos como buenas personas o como buenos ejemplos en la vida es encender luz propia, es cambio positivo y vivo que contagia a los demás, que nos hace actuar por el bien con alegría porque es así como optamos ser día a día. Y eso es lo que construye mejores relaciones, mejores ambientes y lo que modifica nuestro entorno.

El grupo de RC que nos une hoy como amigas o aquella respuesta que escuchamos de otra frente a una pregunta durante las reuniones, es lo que da leña a nuestro fuego interior para que ilumine y encienda afuera otros fuegos. Y es entonces allí donde nace el servicio de todos los días, el servicio que es dar la vida misma.

Natalia Sánchez



Richard Arce, sacerdote que acompaña al grupo de jóvenes.

Richard Arce, cura acompañante del grupo de jóvenes

“Creo que el Movimiento presenta un camino atractivo a los jóvenes de hoy, al menos a algunos jóvenes de hoy.

Y no es por medio de propuestas muy rebuscadas, sino por la posibilidad que tienen de profundizar en sus vidas por medio de nuestro método del ver-discernir-obrar.

Además, la propuesta libre y liberadora que se nos presenta es, de por sí atractiva. Formar parte del Movimiento no significa un compromiso que les suponga más que el vivir con coherencia su fe. Como dijo una de las chicas una vez: "Para formar parte del movimiento, no tenés que hacer nada" (nada extraordinario, quiso decir, o nada más que lo que ya haces en tu vida cotidiana).

Para los asesores significa beber de la frescura y la libertad de espíritu de la que gozan estas chicas” (porque los integrantes de los equipos de jóvenes son, por lo menos hasta ahora, todas o casi todas mujeres).

Testimonio del grupo de jóvenes mujeres, esposos y novios, de entre 26 y 32 años

Nosotros somos un grupo de 8 personas, conformado tanto por hombres y mujeres de alrededor de 30 años y contamos con el acompañamiento de un sacerdote. Originalmente lo formábamos solo chicas, pero se han ido uniendo las parejas de algunas y esperamos seguir creciendo de esta forma. Nuestra experiencia personal es excelente, estamos muy felices con el grupo que formamos y hace más de 8 años que nos reunimos de forma quincenal. Es muy bueno formar grupos de reflexión con personas que tienen nuestros mismos intereses, preocupaciones, problemáticas y valores, para que cada una aporte su punto de vista acerca de diferentes temáticas y enriquecernos.

MIAMSI nos ayuda a fomentar nuestro propio crecimiento y desarrollo personal como seres humanos y como cristianos, y de esta forma ser útiles en la sociedad que nos



Grupo de jóvenes mujeres, esposos y novios, de entre 26 y 32 años.

rodea, principalmente en los medios más cercanos en que nos movemos: nuestras familias, amigos, trabajo, etc. Es una gran herramienta que nos ayuda en nuestra vida cotidiana. Nos da claridad, fortaleza y ganas de ayudar y de ser mejores personas día a día.

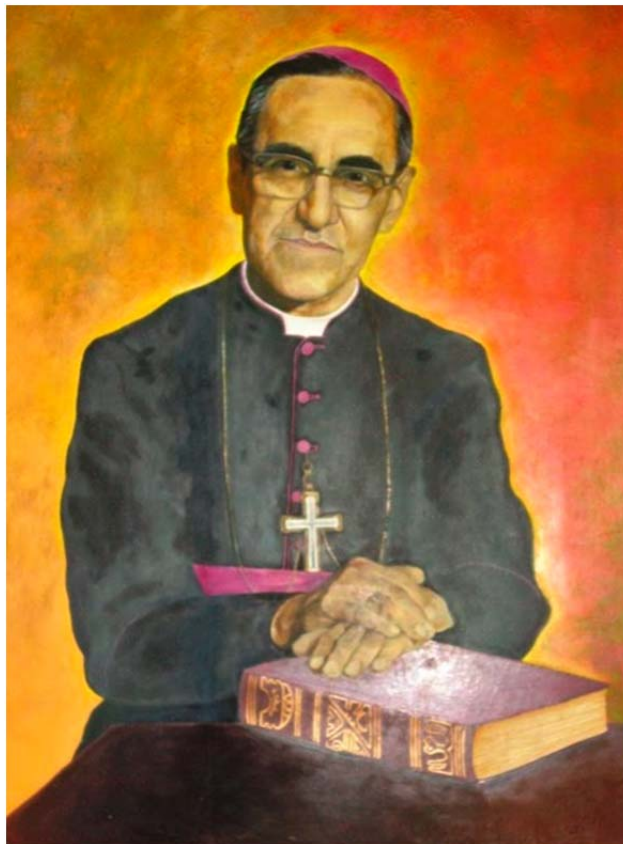


A continuación presentamos un artículo de Lucho y Corina, mediante el que queremos celebrar la pronta beatificación de Monseñor Óscar Romero.

San Romero de América

Recién llegado a Nicaragua entre medio de una entusiasta Revolución que construía su pueblo, desde la pensión que me alojaba escuché la desgarradora noticia del asesinato de Monseñor Romero... Días después cuando ya toda la familia se trasladaba de México a Nicaragua por tierra, tuvimos que dar una vuelta por Honduras sin pasar por El Salvador, que seguía muy revuelto por este acontecimiento. Y, así, toda la Revolución Sandinista estuvo muy cargada por los recuerdos, anécdotas y pensamientos de Monseñor Romero entre las bases cristianas de Nicaragua. Ahora que llega a los altares oficiales, lo recordamos con gran cariño y admiración y para todo nuestro MIAMSI volcamos algunos datos básicos sobre este nuestro Santo.

Lucho Ramírez



Monseñor Oscar Arnulfo Romero,
pastor y mártir de América Latina.

¡Nadie hará callar tu última homilía!

Cuando en 1977, Oscar Arnulfo Romero fue nombrado arzobispo de San Salvador, era un obispo tradicional y un poco ingenuo. En aquel tiempo, el país estaba sumido en una cruenta guerra civil y un gobierno militar imponía un orden social y económico que masacraba a los más pobres. Pocos días después de ser posesionado como arzobispo, las fuerzas de seguridad asesinaron al padre Rutilio Grande, S. J., uno de sus colaboradores más próximos. Este asesinato provocó un cambio de actitud en Monseñor Romero. A partir de esa fecha, pasó a asumir la defensa de los perseguidos y a denunciar lo que estaba ocurriendo en el país. Era una nueva forma de ser obispo.

Poco a poco la voz de Monseñor, más inclinada a anunciar la reconciliación, se vio obligada a denunciar también la injusticia que produce la muerte. Su palabra, acostumbrada a hablar de generalidades, entró en el doloroso camino de la muerte y de la vida y su voz fue asumiendo el grito del pueblo aplastado. Desde ese momento hasta su muerte, Monseñor Romero, unió su voz a los sin voz, a los silenciados, reprimidos y masacrados.

Monseñor, celebraba misa todos los domingos en la catedral de San Salvador y en sus homilías juzgaba los hechos de la semana a la luz de la Palabra de Dios y del magisterio de la Iglesia, denunciaba las injusticias y hacía un llamando a la conversión y al diálogo.

La oposición de Monseñor Romero a la violencia represiva alcanzó su máxima expresión en su homilía dominical del 23 de marzo de 1980, cuando dirigiéndose a las fuerzas armadas y a los cuerpos de seguridad de El Salvador, exclamó: *“En nombre de Dios, pues, y en nombre de este sufrido pueblo cuyos lamentos suben hasta el cielo cada día más tumultuosos, les suplico, les ruego, les ordeno, en nombre de Dios, ¡cese la represión!”*.

Por causa de su compromiso evangélico y después de varias amenazas de muerte, en la tarde del 24 de marzo de 1980, Monseñor Romero fue asesinado cuando celebraba la eucaristía en la capilla del Hospital de la Divina Providencia. Pocos días después de su martirio, el teólogo jesuita Jon Sobrino escribió: *“Aunque parezca extraño decirlo, Romero fue un hombre que creyó en Dios”*. Para Monseñor, creer en Dios significó asumir radicalmente su voluntad.

El 23 de Mayo de este año, la Iglesia va a celebrar la beatificación de Monseñor Oscar Arnulfo Romero en la misma ciudad que fue testigo de su asesinato. Pero el pueblo de Centro América, y de toda América Latina y el Caribe, hace muchos años que lo venera como un profeta, un ejemplo de hombre santo, de cristiano santo y de obispo santo.

Junto con Monseñor Casaldáliga decimos: San Romero de América, pastor y mártir nuestro: ¡nadie hará callar tu última homilía!

Corina Varela



El siguiente artículo fue publicado en el Boletín de Renovación Cristiana de Brasil (Abril de 2015), y queremos compartirlo con todos y todas. ¡Gracias hermanas por tan lindo e intenso trabajo!

Ainda é possível um diálogo entre igreja e sociedade?

Diálogo e colaboração são os objetivos propostos pela CF¹ de 2015 com o tema “Igreja e Sociedade”.

Enquanto comunidades humanas, a Igreja instituição e a Sociedade existem numa determinada época, envolvidas numa cultura e influenciadas por um contexto social. As transformações culturais e estruturais da sociedade sempre acarretaram problemas para a Igreja, pois se ela não consegue dialogar com a sociedade para atualizar sua missão deixa de ser significativa para seus contemporâneos.

Fazendo uma rapidíssima memória do caminho percorrido pela Igreja com a sociedade, podemos identificar e compreender os principais desafios da atualidade e explicar em parte a crise atual.

Na antiguidade, Deus se manifestou na pessoa e na vida de Jesus de Nazaré. Homens e mulheres que aceitaram os ensinamentos de Jesus formaram as primeiras comunidades de cristãos com a responsabilidade de anunciar a mensagem do Reino de Deus. No início a fé era muito simples, consistia em aceitar Jesus, adotar seu modo de viver e seus ensinamentos.

Quando o Cristianismo entrou no mundo greco-romano, a concepção da fé passou a sofrer muita pressão da cultura. Sendo o Cristianismo reconhecido como religião oficial por Constantino, assumiu a estrutura organizativa do Império e a própria liturgia adotou elementos do cerimonial da corte.

Sob a influência da filosofia grega, aprofundou-se a interpretação do Cristianismo enquanto doutrina; para resolver problemas que surgiram, os bispos criaram a ideia de Ortodoxia e Tradição. Para a Ortodoxia, a fé consistia em aceitar os dogmas e rejeitar as heresias. A Mística considerava a fé experiência direta de Deus e de Cristo. No século XVI, a Igreja instituição aprofunda ainda mais sua característica dogmática dando espaço para o surgimento da Santa Inquisição. A luta contra as heresias tornou-se, então, mais importante que a própria evangelização.

Surgiram protestos no seio da Igreja dividida entre Ortodoxia e Mística; a primeira sempre predominou na hierarquia e a segunda esteve muitas vezes à beira da condenação. Optando pela Mística surgiram os monges, os frades e toda uma tradição que Roma tentou neutralizar incorporando os religiosos à vida eclesial. Durante muitos séculos a Igreja priorizou uma espiritualidade embasada na doutrina em detrimento da espiritualidade ligada ao Espírito.

Nos séculos XVIII e XIX, com o Racionalismo, ter fé consistia em fazer oposição à modernidade; profunda era a convicção de que nenhuma verdade revelada por Deus poderia ser contrariada pela Ciência.

¹ CF es la Campaña de la Fraternidad, propuesta por la Conferencia Episcopal Brasileira.

O advento da sociedade moderna, pluralista, secularizada significou o fim da era da Cristandade, mas a reação antimodernista foi tão grande que seus efeitos permaneceram até hoje e foram decisivos para frear o Concílio Vaticano II.

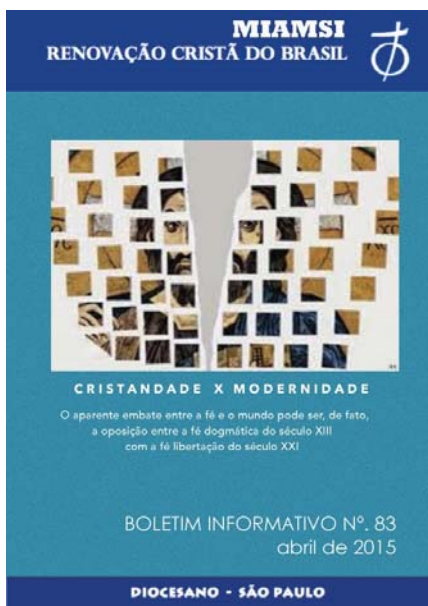
“A Igreja não poderá manter por muito tempo uma teologia histórica moderna e uma teologia dogmática medieval. O aparente embate entre a fé e o mundo pode ser, de fato, a oposição entre a fé plasmada e vivida no século XIII com a fé do século XX”.

Se a Cristandade teve a fé e a Modernidade teve a razão, qual será o paradigma da época que está nascendo?

O grande desafio nosso é a luta pelo novo paradigma, que virá com ou sem os valores do Cristianismo. Hoje vivemos na cultura de mercantilização de todas as dimensões da vida. “Consumo, logo existo”. Mas se o Mercado se tornar o grande paradigma deste século, vai ser implantada não uma nova civilização, mas uma outra barbárie. Pois enquanto se acelera o progresso econômico com suas promessas de riquezas e felicidade, cresce a seu lado o agravamento ostensivo de diversas formas de discriminação e exclusão.

A Igreja, por sua identidade e missão, deve entrar no diálogo que vai construir os critérios de valor deste novo mundo. O Papa Francisco, no prefácio de um de seus livros, afirmou: “nas próximas duas décadas a América Latina terá um papel-chave nas grandes batalhas que estão moldando o século XXI”. Para que isso aconteça, cada um de nós, Igreja instituição e Povo de Deus teremos que enfrentar as barreiras de nossa cultura e até da nossa formação religiosa, que deve estar talvez embaralhada com ideias do Modernismo quando não da Cristandade. Temos que fazer uma revolução na nossa cosmovisão, uma autêntica conversão que implica nova interpretação da realidade, uma nova escala de valores, outra postura diante do Transcendente. Temos que aproveitar e apoiar as ideias do Papa Francisco, que deseja e defende uma Igreja pobre, missionária, evangelizadora, pastoral e centrada nos pobres.

Maria Alice Leonardi



Fontes:

Mário de França Miranda, *Igreja e Sociedade*.
José Comblin, *Cristãos rumo ao século XXI*.
Margarida Oliva, palestra *Ainda é possível um diálogo entre Igreja e Sociedade?*



En Bolivia estamos leyendo y analizando el documento del Papa Francisco, *Evangelii Gaudium*, y queremos compartir algunas ideas que nos invitan a trabajar, con alegría, por una nueva Evangelización.

Ecós de la *Evangelii Gaudium*

El documento *Evangelii Gaudium* del Papa Francisco es un texto rico y extenso, que ha suscitado renovadas reflexiones en el seno de varios grupos del Miamsi. En este pequeño artículo, queremos hacernos eco de algunas de las palabras o invitaciones del Papa que, creemos, nos plantean líneas de acción claras para nuestro Movimiento, al tiempo que nos llenan de alegría.

En primer lugar, destacamos la ilusión que despierta la invitación que nos hace Francisco a formar una comunidad dinámica, abierta y en “salida”; una comunidad que siembra permanentemente y que toma la iniciativa sin miedo; una comunidad que llega a las periferias y que, por tanto, sale al encuentro de los que están en los lejanos cruces de los caminos, sin excluir a nadie (E.G., 20-24).

Sin duda, estas palabras nos ayudan a repensar las dinámicas de nuestros grupos, a mirar hacia afuera, a abrir las puertas de par en par para recibir a tantos hermanos que, a lo largo de los años, han sido abandonados por vivir situaciones difíciles, han sufrido la negación de los sacramentos, o han sido apartados por defender ideas no afines con las posturas oficiales de la Iglesia. Así también nos impulsa a recibir en nuestras pequeñas comunidades a quienes profesan otras religiones y, sobre todo, a buscar a los jóvenes que nos desinstalan con sus visiones o esquemas mentales, sostenidos en paradigmas que echan por la borda muchas de nuestras herencias culturales.

En este sentido, nos parece lindo rescatar también la invitación a enriquecernos profundamente con el encuentro interpersonal basado en el diálogo sincero, libre y respetuoso. Es este encuentro, como dice Francisco, el que nos ayudará a “mirar a los ojos y escuchar”, a alegrarnos con los que están alegres y a llorar con los que lloran, a “iluminar, bendecir, vivificar, levantar, sanar, liberar” a quienes caminan a nuestro lado. Así, la vida compartida nos llevará a poner en marcha la “revolución de la ternura”, permitiéndonos descubrir a Jesús en el rostro de los demás y capacitándonos para escuchar algo nuevo de Dios en la voz de cada hermano (E.G., 88, 91, 92, 128, 169, 269-272).

Y una vez abierta la casa para que en ella ingresen todos los que quieran hacerlo, Francisco nos invita a “recuperar la frescura original del Evangelio” compartiendo la esencia de nuestra fe, que no es otra que “la belleza del amor salvífico de Dios manifestado en Jesucristo muerto y resucitado”, es decir el amor infinito e incondicional del Padre que nos “permite levantar la cabeza y volver a empezar, con una ternura que nunca nos desilusiona” (E.G., 3, 36).

De acuerdo con nuestras reflexiones, creemos que la comunicación de ese amor es nuestro mayor desafío. Como dice el Papa, no se trata de perseguir una “transmisión desarticulada de una multitud de doctrinas que se intenta imponer a fuerza de insistencia” ni de presentar un “catálogo de pecados y errores”, se trata, al contrario, de invitar a los hermanos a vivir la comunión con ese Dios de amor (E.G., 34-39).

El camino trazado parece claro, aunque no fácil. Tal vez, al abrir la casa para transmitir el mensaje del Evangelio, cometamos errores; quizá, no sepamos escoger las palabras precisas para expresar lo esencial; en una de esas, sintamos que el contacto con los jóvenes nos arroja a un mundo incomprensible que se mueve más rápido de lo que imaginamos. No importa. El Papa nos anima y nos reitera, con convicción plena, que prefiere “una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades” (E.G., 49).

Abramos, entonces, las puertas del Miamsi, salgamos con humildad al encuentro de tantos hermanos que nos esperan, formemos nuevos grupos y consolidemos aquellos que están en marcha. Y hagamos todo esto con la seguridad de poder enfrentar los desafíos que implica la construcción del Reino, y con la alegría de sabernos infinitamente amados por nuestro Padre del cielo.

Carolina Loureiro

Noticias

Próxima Asamblea General del Miamsi

La XIV AG tendrá lugar en Ouagadougou – Burkina Faso, desde el viernes 28 de octubre hasta el martes 1 de noviembre de 2016.

El lema es: **“Felices los artesanos de la paz, ellos serán llamados hijos de Dios”.**

El tema acordado es: **El diálogo, la paz y la reconciliación.** *Familias, religiones, ciudadanía, culturas y pueblos en diálogo.*

Visita del Papa Francisco

El Papa Francisco llegará en el mes de julio a Ecuador, Bolivia y Paraguay. Estamos felices de recibirlo y sentimos que, en pleno invierno, la primavera de Francisco estará entre nosotros.

